

PERICO

Muy bien. Pues tú (*á Catalina*) irás por tu lao á hacer lo que yo te mande; tú, la acompañarás (*á Casimiro*). Tú (*á Manolito*) á llevar recaos de un sitio á otro, y tú (*al perro*) á no ladrar, que la estropeabas. Y pa que todo mi plan, que os diré luego, salga bien, antes de romper el fuego, vamos á oír una misa de campaña. Allí hay una iglesia, y en la iglesia está la madre de Dios; no tenemos otra madre. Vamos á pedirle que no nos abandone, que nos acompañe á salvar á nuestro padre. Venga, batallón, á formarse. Alinear... Firmes. Quitarse las gorras. Marchen. De frente. ¡At!... (*Vanse á la iglesia marcando paso militar. Suena la campana lentamente. Se escucha en la orquesta un pasodoble piansimo.*)

LAURO

(*Limpiándose bruscamente los ojos.*) ¡Pobres creaturas!... ¡Que Dios les ayude!

TELÓN

CUADRO CUARTO

DECORACIÓN

Calle corta. En el fondo, portal elegante de una casa, en cuyo piso bajo se hallan establecidas las oficinas de un Banco. En los balcones del entresuelo un cartelón que diga: *Crédito financiero. Operaciones bursátiles. Giros. Descuentos.* La acción de este cuadro, de día.

ESCENA PRIMERA

Vendedores de papel y sobres: Hombres y mujeres.

HOMBRE

(*Con voz ronca.*) Papel y sobres para cartas. ¡Cinco pliegos una perra chica! ¡Todo procedente de un saldo por incendio! ¡Ande el barato! ¡Cinco pliegos una perra chica! Papel satinado, y demás. ¡Todo procedente de un saldo por incendio! ¡Ande el barato!

LA MUJER

(*Con voz atiplada.*) Papel y sobres para cartas. ¡Cinco pliegos una perra chica! Papel satinado, porcelana, canto dorado y sin dorar, para escribir á la novia, familia ó amigos. ¡Ande el barato! ¡Cinco pliegos una perra chica! (*Vanse.*)

OTRO VENDEDOR

¡Y al buen requesón de Miraflores y á prueba!

UNA VOZ

Requesonero.

VENDEDOR

¿Quién llama?

UNA VOZ

Aquí, en el 15.

VENDEDOR

Váaa. (*Vase.*) (*Comparsa de ciegos.*)

EL LAZARILLO

¡Sus parece aquí!

CIEGO SEGUNDO

No hay mucha afluencia, pero bueno.

LA MUJER

El viernes pasao hicimos en este mismo sitio una posta de seis reales.

CIEGO SEGUNDO

¡Pues duro!... (*Empiezan á templar los instrumentos; se va parando la gente.*)

LAZARILLO

¿Quién desea el bonito vals de la opereta vienesa *El príncipe Oscar*, vertida del austriaco por un distinguido socio? ¡A diez céntimos el bonito cantable, con el retrato del vertedor! Hagan corro, señores, con *ojepto* de no molestar á los ejecutantes.

CIEGO PRIMERO

Bonito vals de la opereta *El príncipe Oscar* ¿Estamos? ¿Sí? Maestoso.

MÚSICA

(*Todo el número muy exagerado.*)

CIEGO PRIMERO

Por tu amor, bella huri,
muero;
y ese amor para mí
quiero;
déjame contemplar
tu boquita sin par,
y un suspiro de amor
exhalar.

CIEGA

¡Oh, Principe Oscar,
callad por favor,

que estoy hace tiempo
muriendo de amor!

CIEGO PRIMERO

Suspiras, ¿por quién?

CIEGA

Tan sólo por ti,
suspiro que sale
de aquí.
Te miro y suspiro
yo así. ¡Ah! (*Exagerado.*)

CIEGO PRIMERO

No hay, no hay, no hay
como hacer juntos ¡ay!
Suspiro amoroso
que el alma exhaló.

CIEGA

¡Oh, Príncipe Oscar,
pensáis como yo!
No hay, no hay, no hay
como hacer juntos ¡ay!

CIEGO PRIMERO

Tu aliento es perfume
de rosas de té,
igual que lo soñé.
¡Ay!

CIEGA

¡Ay!
Yo no se cómo vos suspiráis,
gran señor, que me atontolináis.

CIEGO PRIMERO

¡Ay!

CIEGA

¡Ay!

CIEGO PRIMERO

Basta ya que tu aliento me *atrai*
cosa igual en el mundo no hay.
No hay.

LAZARILLO

(*Recitado*) ¿Hay quien compre otro papelito con
el bonito vals del Príncipe Oscar?

CIEGO SEGUNDO

Un bajo.) ¿Hay ó no hay?

CIEGA Y CIEGO PRIMERO

No hay, no hay, no hay
como hacer juntos ¡ay!

HABLADO

CIEGO PRIMERO

¿Qué has sacao en total?

LAZARILLO

¡Veinte céntimos!

CIEGO SEGUNDO

A *El príncipe Oscar* este lo podían ir pelando.

CIEGO PRIMERO

Ande se van á comparar estos días con aquellos de *La verbena de la Paloma*, *El chaleco blanco* ú *La revoltosa*.

MUJER

En fin, hay que ganarse el pan, y por ahora es de Viena. ¡Arrear!

ESCENA II

Concha y Felipe. (Salen por la derecha.)

CONCHA

Mirala. Esa casa; en ese entresuelo.

FELIPE

«Crédito Financiero».

CONCHA

Ahí es. Por ese portal.

FELIPE

Ya lo veo.

CONCHA

¿Dónde tienes la letra?

FELIPE

En el bolsillo de la americana.

CONCHA

No nos paremos aquí. No mires, sigue, aún es temprano.

FELIPE

Si hubiese dónde beber; tengo la boca seca.

CONCHA

Vamos á aquella taberna, tomaremos una gaseosa. Anda, no mires.

FELIPE

¿Dónde he metido el pañuelo?

CONCHA

Anda ahora; no te pongas nervioso. Ya lo buscaremos. (*Vanse izquierda.*)

ESCENA III

Perico y Manolito. Este último saca un lio muy grande envuelto en un pañuelo de hierbas, anudado por las cuatro puntas.

PERICO

(*Saliendo cautelosamente.*) ¡Chis!... quieto... ¡Miálos!... ¿Dónde se han metido?

MANOLITO

Es una taberna.

PERICO

Quizás que no sea hora todavía, y van á esperar. (*Como hablando consigo mismo.*) ¡Ah, miálo! «Crédito Financiero». Aquí es donde quieren hacer el

chantage. Pero por fin he tropezao con la casa, y no, no será, aunque me cueste la vida.

MANOLITO

Pero, ¿qué dices?

PERICO

Me ha costao dar con ellos y seguirlos, pero paro el golpe, que es de lo que se trataba. Me van á hacer polvo; pero, en fin... ¿Salen? (*Mirando con cautela.*)

MANOLITO

Todavía no. Bueno, y yo, ¿qué hago, tú?

PERICO

Pues no te voy á decir más que una cosa, Manolito. En este lio, aquí dentro de este lio, llevas la salvación de todos. ¡Excuso agregarte que ese liito me lo tiés que cuidar más que á tus propias narices!

MANOLITO

¡No tengas miedo! ¡Primero me se pierde una oreja!

PERICO

Bueno, pues con esto, y antes que venga padre, te vas ande estará Catalina, y me esperas con el lio en la valla del solar que te he indicao.

MANOLITO

No tengas miedo; ya sé dónde.

PERICO

Y á Catalina y á Casimiro que me cumplan *ce* por *be* mis instrucciones. Que vayan al merendero del *Cubano* y que les den á esos sinvergüenzas el susto que hemos proyectao.

MANOLITO

Bueno.

PERICO

Con qué ojo con el lío, y...

MANOLITO

¡Ya salen, ya salen!

PERICO

¡Sí, es verdad! ¡Pues arrea!... ¡Arza!... ¡Que no se te olvide náa... y que Dios nos ayude!

MANOLITO

Hasta luego.

PERICO

Corre. (*Vase Manolito.*) Y yo al portal, á escon-

derme. ¡Viene con esa tía perra! Aquí los espero. ¡El choque va á ser terrible! ¡Valor, Virgen Santa! (*Se mete en el portal.*)

ESCENA IV

Concha y Felipe.

CONCHA

Es un cuarto de hora malo; pero si tenemos suerte, Felipe, luego son muchos días de bienestar y de quererse. ¡Ten ánimo! ¡Ten valor! Hazlo por tu gatita, como me llamas.

FELIPE

Bueno; tú te has empeñado, y ya no hay más remedio; pero no valen retóricas, Concha; esto me cuesta á mí... me cuesta á mí...

CONCHA

Amos, hombre, cálmate.

FELIPE

No, si yo... á mí, después de todo, lo malo era meterse, pero una vez aquí ya... ¿Dónde tengo el pañuelo?... ¡Me se ha olvidao!

CONCHA

Si te he dao el mío antes, hombre.

FELIPE

¡Ah, sí! Pues voy pa arriba. Quiero subir pronto, ¿sabes? Estoy deseando...

CONCHA

Bueno, Felipe, cálmate; porque estás en un estado de nervios...

FELIPE

Me está tardando el salir de esto. Cuanto más pronto mejor; couque, vete ya.

CONCHA

¡Quíá, yo te espero aquí! ¡Yo corro tu suerte!

FELIPE

No, Concha; eso no. Vete.

CONCHA

¡Pues no faltaba más! Lo que sea de ti, será de los dos. Yo aquí me quedo.

FELIPE

Gracias, Concha. Oye, y si esto fallara, de eso de... bueno, digo yo, que á mis hijos nada, ¿eh? ¡Que me he ido á hacer un viaje, ú lo que te parezca!...

CONCHA

¡Oye, tú; pero tienes un temblor!...

FELIPE

¿Yo? ¡No seas tonta! Lo quies tú y lo hago; na más. No te muevas de aquí.

CONCHA

Aquí te espero, Felipe. Serenate, que no te conozcan náa. ¿Llevas la cédula á mano?

FELIPE

Todo. Espérame. ¡No te vayas, por Dios!

CONCHA

Pues anda; buena suerte.

FELIPE

A... a... a... adiós. Espérame... espérame... No te vayas. (*Entra en el portal.*) No te vayas.

CONCHA

¡Qué gallina!... ¡Cómo va!... ¡Si sale bien, es un milagro!... ¡Qué cobarde!... ¡Qué no me vaya!... No, que me voy á quedar aquí... ¡Una pareja!... ¡Mala pata!... Concha, tierra por medio. *(Pasan los guardias. Concha vase por la derecha.)* ¡Si acaso, que lo cojan solo!

ESCENA V

Perico y Felipe. *(Empiezan á regañar dentro.)*

PERICO

(Dentro.) No, padre, no; no sube usted.

FELIPE

¡Déjame, vete!... ¡Quita de enmedio!

PERICO

No quiero, no; vamos á la calle.

FELIPE

¡Déjame!... ¡Fuera!... ¡Aparta!

PERICO

Vamos á la calle, vamos á la calle... No sube usted...

FELIPE

(Sale agarrado á su hijo que le tiene sujeto por un brazo.) ¡Suelta!... ¡Suelta, he dicho! *(Se desprende de él de un empujón violento.)* Pero, ¿que va á ser esto?

PERICO

Bueno, soltaré; pero aquí, en la calle, porque arriba no va usted...

FELIPE

¿Pero qué haces tú aquí? ¿A qué has venido?

PERICO

Pues he venido pa que usted no vaya.

FELIPE

¿Que yo no vaya?... ¿A dónde?

PERICO

¡A la cárcel! A eso he venido.

FELIPE

Pero, ¿qué estás diciendo tú? Si repites eso te cruzo la cara.

PERICO

La cara me la cruzará usted, pero la calle no; porque no quiero que suba usted á esa casa y encuentre usted en ella la deshonra y la perdición.

FELIPE

Bueno; cállate, ó... (*Le amenaza.*)

PERICO

Me callaré, pero vámonos.

FELIPE

No quiero. ¿Yo, por qué me voy á ir?... No. Yo vengo aquí á hacer una cosa legal.

PERICO

Usted viene aquí á cobrar una letra falsa, padre.

FELIPE

¡Calla!... ¡Eso es mentira! ¡Mentira!

PERICO

Eso es verdad.

FELIPE

¡Mentira! ¿Habéis creído que yo era capaz de una infamia semejante?

PERICO

¡Ah! ¿De modo que dice usted que la letra es buena?

FELIPE

Si no lo fuera, no vendría yo á cobrarla.

PERICO

Entonces, ¿no hay peligro de sentir por el dinero?

FELIPE

Ninguno.

PERICO

Pues démela usted á mí, que yo subiré por él.

FELIPE

¡Eso no! ¡Eso nunca! ¡Conque ya te estás marchando. ea! ¡Largo de aquí!

PERICO

¿Lo ve usted?... ¿Ve usted cómo no tiene usted valor pa dejarme subir? Vamos, padre, vámonos. Aún estamos á tiempo de salvarnos. ¡Rompa usted esa letra!... ¡Se lo pido por la memoria de mi madre.

FELIPE

Que he dichó que no quiero.

PERICO

Pues, tráigala usted.

FELIPE

Pero, ¿qué vas á hacer, canalla?

PERICO

¡Llevármela, sea como sea! *(Intenta meter la mano en el bolsillo de la americana de su padre.)*

FELIPE

(Le rechaza violentamente.) ¡Quita, granuja! ¡Sin vergüenza.

PERICO

¡Venga esa letra! *(Luchan.)*

FELIPE

¡Quita!

PERICO

¡Aquí está!

FELIPE

¡Trae, canalla! *(Al coger la letra, se rompe, quedando la mitad en manos de Felipe y la otra mitad en las de Perico.)* ¡¡Rota!!

PERICO

¡Rota! *(Muy alegre.)*

FELIPE

¡Granuja!... ¡Me has perdido! *(Le da una bofetada y se va como loco.)*

PERICO

(Llevándose la mano.) No le he perdido. ¡Le he salvao! ¡Le he salvao! ¡Qué bofetá!... Bueno, no le hace; se la perdono.

UN GUARDIA

(Que sale.) ¿Qué pasa, joven? ¿Ha sido una bofetada?

PERICO

No, señor; señor guardia, no ha sido una bofetada, ha sido un aplauso que me ha dado la Divina Providencia por mi conducta como hijo. ¡Ahora, que puede que se me hinche! Nada más; usté siga bueno.

TELÓN

CUADRO QUINTO

DECORACIÓN

Pequeño comedor de un ventorro en las afueras de Madrid. Mesa de pino en medio y sillas de anea alrededor. Al foro, una puerta de dos hojas, abierta, por la que se ve el paisaje alegre y claro de una pequeña pradera, en la que suena un organillo, á cuya retozona música bailan clásicamente amarteladas parejas de gente chula. En las paredes, derecha é izquierda del comedor, ventanas con vidrieras cerradas. A un lado de la habitación, la trampa para bajar á la cueva.

ESCENA PRIMERA

Paca «La Cromo», Concha «La Lunares», El chulo-goma y El Alfredito, *sentados alrededor de la mesa, tomando unas aceitunas y bebiendo una botella de vino, luego Gurria.*

CHULO

(*Dando palmadas á la puerta.*) ¡Vamos, niño! ¡Pero no hay uno! ¡Tú... Gurria, á ver si vienes!

GURRIA

(*Saliendo.*) ¿Llamaban ustedes?

CHULO

Hace un verano.

GURRIA

No había oído.

CHULO

¿Por qué no ponéis timbre?

GURRIA

Porque la chica del amo es muy mala y se entretiene en arrancarnos los botones. ¿Qué hacía falta?

ALFREDITO

Tráete otra de vino. Y pregunta, de paso, á quien hay que dirigirle la solicitud pa que se calle el manubrio ese.

CONCHA

¡Ya, ya! Tengo la polkita metía en los sesos. ¿No sabéis otra?